

# UNA GALLARDA EXPOSICIÓN HUMANOS E INTERNACIONAL

El representante por Guatemala en un hermoso discurso, se refiere a la situación de las colonias y expone el caso de Belice territorio guatemalteco que detenta Gran Bretaña

Acaba de llegar a mis manos una copia del discurso que a nombre de la Delegación de Guatemala ante la Cuarta Comisión del VII período de la Asamblea General de las Naciones Unidas pronunció el 27 de octubre último el señor José Luis Mendoza.

Desde hace más de una década el señor Mendoza ha sido uno de los más valiosos colaboradores en la tarea de demostrar al mundo los derechos de Guatemala sobre el territorio de Belice, asunto en el cual los guatemaltecos hemos mantenido una posición claramente definida, considerando, no sólo en el caso concreto de esa porción de suelo de mi

país, sino en general en cuanto concierne a pueblos que no han alcanzado la plenitud del gobierno propio, que "es, como lo dijo el orador, una vergüenza para la civilización y una grave responsabilidad para todos, el hecho de que doscientos millones de seres humanos vivan todavía, en el siglo XX, en una condición de inferioridad tal, que sus más caros intereses deban ser manejados por extraños".

Dice fundadamente el Sr. Mendoza que la condición de esos pueblos ha salido de la competencia exclusiva de las metrópolis, para atraer el interés universal y la más honda preocupación humana en todos los pueblos libres de la tierra, ya que la subordinación a un poder extraño fue siempre, desde la más remota antigüedad, el resultado de violencias y el signo inequívoco de la prevalencia del derecho del más fuerte. Cada pueblo, grande o pequeño, débil o poderoso, tie-

ne derecho a regir sus propios destinos. La conquista, la ocupación y el vasallaje, que fueron fuentes de derecho en el pasado, no tienen ya, dice el señor Mendoza ninguna validez.

Añade el delegado guatemalteco que produce complacencia que la Comisión encargada de rendir información sobre territorios no autónomos, diga en su informe de este año, la verdad al referirse a los aspectos del desarrollo económico, social y educativo de los pueblos, sin gobierno propio; porque ello hace concebir la esperanza de que las Naciones Unidas pondrán los medios para que dichos pueblos alcancen su plena emancipación y la posesión absoluta de sus derechos, dentro de la función de la soberanía.

Considera igualmente alentadora la exposición del delegado de los Estados Unidos, señor Jessup, en el sentido de que la solución pacífica de los problemas de los pueblos no autónomos interesa y por igual a todas las naciones, como lo han expresado también, entre otras, las delegaciones de India, Egipto, Pakistán, Haití, Indonesia y Filipinas.

La delegación de Dinamarca en cambio sustentó una tesis —ya otras veces derrotada en sesiones de la Asamblea— de que se hagan comparaciones entre los territorios no autónomos y los países independientes vecinos a las áreas coloniales. Frente a ella, la delegación guatemalteca planteó la de que esos términos de comparación se establezcan entre las metrópolis y sus colonias, para que se aprecien las profundas diferencias de las condiciones de vida, que están proclamando la necesidad de que debe cesar el coloniaje.

Fué más lejos, sin embargo, el delegado de Bélgica, al exponer una petición arbitraria porque choca con los principios jurídicos de la Carta de las Naciones Unidas; que las informaciones sobre condiciones de vida en las colonias se equiparen a las de los países que tienen sectores atrasados de población citando específicamente a los indios del Continente americano.

Por eso el delegado guatemalteco, señor Mendoza, "como representante de uno de los países americanos cuyo elemento étnico de población está constituido básicamente por lo que en América se llama "indios", "tuvo que salir a exponer

## José Martí es un símbolo en...

(Viene de la Pág. PRIMERA)

que José Martí es hoy un símbolo en la lucha de los pueblos latinoamericanos por su liberación y por su bienestar.

El pensamiento y la acción de Martí son guías hoy de millones de hombres del Continente Americano que luchan contra el voraz imperialismo.

Martí luchó porque su patria fuera libre e independiente del yugo extranjero, y han pasado los años y todavía su patria y los demás países latinoamericanos siguen luchando por hacer suyas sus tierras, sus minas, su ferrocarril, sus industrias, sus comunicaciones...

Martí luchó porque su pueblo alcanzara un régimen de verdadera democracia, y han pasado los años y tanto Cuba como en la mayoría de los países del Continente, se persigue y encarcela a los patriotas que luchan por el ideal de Martí.

Martí luchó contra los latifundistas y por hacer una reforma agraria que entregara la tierra a los campesinos pobres, y todavía los pueblos latinoamericanos siguen luchando en difíciles condiciones por hacer una realidad el programa de Martí.

Martí luchó por la diversificación del comercio exterior de Cuba, y hoy, tanto el comercio exterior de Cuba como el del

resto de América Latina, se encuentra maniatado a los mercados yanquis, y los políticos que gobiernan la mayoría de estos países no hacen nada por evitarlo para no perder el apoyo de la Metrópoli.

Martí luchó por diversificar la producción, pero nuestras patrias siguen siendo monocultoras porque el imperialismo necesita que sigamos siendo productores de materias primas.

Martí luchó porque América contribuyera al mantenimiento de la paz mundial pero hoy es casualmente en América en donde se encuentra el mayor peligro para la paz del mundo, y es por eso, también, que en América los pueblos luchan cada vez con mayor entusiasmo contra el peligro de una nueva guerra y por la conclusión de un pacto de paz.

Martí luchó por la unidad nacional para salvar a Cuba, y en Cuba y en los demás países de la América Latina los sectores más conscientes luchan ardorosamente por realizar esa unidad a fin de alcanzar el bienestar, la democracia y la paz, por las que hace muchos años soñó y luchó el Apóstol José Martí.

El homenaje a Martí es del todo justo. Los ideales de Martí viven en las conciencias de millones de latinoamericanos que hoy levantan su bandera y trabajan con patriotismo por una vida mejor.